Escuela Normal De Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo Escolar 2022-2023

CURSO:

**LITERATURA INFANTIL**

Mtra. Humberto Valdez Sánchez

Quinto Semestre Sección: ¨B¨

**Alumna:**

Andrea Victoria Sanguino Rocamontes #19

**Evidencia de Unidad III**

**EVIDENCIA DE APRENDIZAJE FINAL**

**Proyecto literario en preescolar**

**Competencias profesionales**

|  |
| --- |
| * Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
 |

|  |  |
| --- | --- |
|  | * Diseña planeaciones aplicando sus conocimientos curriculares, psicopedagógicos, disciplinares, didácticos y tecnológicos para propiciar espacios de aprendizaje incluyentes que respondan a las necesidades de todos los alumnos en el marco del plan y programas de estudio.
 |

|  |  |
| --- | --- |
|  | * Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
 |

*Saltillo, Coahuila de Zaragoza enero 2023*

**Índice**

JUSTIFICACIÓN……………………………………………………………………………………..3

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA…………………………………………………………………4

Objetivo general…………………………………………………………………………….4

Objetivos específicos……………………………………………………………………….4

ACTIVIDADES………………………………………………………………………………………..5

Actividad I. Narración del cuento “los tres cochinitos”………………………………….5

Actividad II. ¿Cómo es tu final?..................................................................................8

Actividad III. “Atrapar a los cerditos”……………………………………………………..9

Actividad IV ¿Qué es lo que forma?.........................................................................10

Actividad V “Nuestros árboles hacen bosques…………………………………………11

Actividad VI “El cubo de las emociones”………………………………………………...12

Actividad VII “Modificación del cuento”………………………………………………….13

**Justificación**

La literatura infantil resulta un medio fundamental como elemento globalizador de la enseñanza, base para nuevos aprendizajes, disfrute y motivación para el niño y medio para enseñar valores. Por todo ello, y con el objetivo de mostrar cómo no sólo contribuye a la transmisión de ciertos valores, sino que también favorece la educación integral de todas las capacidades del alumnado, se presentan una propuesta didáctica globalizadora, la cual parte de la narración de un cuento, actuando éste como eje motivador para el alumno, y a continuación se plantean diversas actividades vinculadas a la enseñanza de unos determinados valores y otras en las que se trabajan contenidos del resto de áreas.

Los niños de preescolar se encuentran en su etapa animista, es decir, que asignan a los objetos y animales comportamientos específicamente humanos, de ahí que los cuentos seleccionados para dichas unidades puedan resultarles un recurso muy enriquecedor que les enganche, motive y les adentre en su mundo mágico. Es importante, además, que los niños puedan identificarse con dichos personajes, y que éstos tengan comportamientos tales como la bondad, la amistad, la igualdad, etc., es por ello que en la elección de los cuentos se haya tenido muy presente los valores que éstos trasmitían.

La propuesta didáctica parte de la lectura del cuento *Los tres cochinitos y el lobo feroz,* que narra la historia de cómo tres cerditos del bosque tratan de construir un hogar seguro para protegerse del lobo feroz. Con este cuento, por tanto, se trabaja el valor de la laboriosidad, el esfuerzo, la solidaridad, la amistad y el saber compartir.

Este cuento es perfectamente adecuado para niños de las primeras edades, ya que es un cuento acumulativo, con cadencia rítmica y frases repetitivas, y esto le convierte en un cuento muy sencillo y motivador para los pequeños. El hecho de que el final del cuento sea positivo proporciona a los niños confianza en sí mismos y en el mundo, siendo éste otro de los aspectos que se tuvo en cuenta para su selección

**Objetivos de la Propuesta**

Objetivos generales

* Favorecer al diálogo, la reflexión, la participación y el respeto de normas y de turno, por medio de las asambleas iniciales y finales relacionadas con la reflexión de las actividades y el cuento.
* Fomentar la cooperación, el trabajo en grupo y la socialización del alumnado.
* Contribuir al desarrollo, interiorizar y asimilación de una serie de valores como la amistad, la solidaridad, el saber compartir, etc., a través de las actividades y juegos planteados en relación a la temática del cuento.
* Mostrar al alumnado las diversas formas de contar un cuento, logrando su motivación e interés en todas ellas, y fomentando, al mismo tiempo, la seguridad del niño a través de la repetición de éste.

Objetivos específicos

* Aprender cómo son los animales del cuento y sus características más significativas (partes del cuerpo, colores…)
* Aprender, identificar y diferencias la ropa más común del invierno de la de otras estaciones del año.
* Desarrollar las habilidades físicas básicas a través de los desplazamientos de las diferentes actividades.
* Trabajar la expresión corporal a través de la dramatización del cuento.

**Actividades**

**Actividad I.**

**NARRACIÓN DEL CUENTO “LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO FEROZ”**

LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO

Había una vez, en un país no muy lejano, una mamá cochinita que vivía junto con sus tres hijos. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su mamá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Mamá cerdita se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Los tres cochinitos le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

El primer cerdito, que se llamaba Flojón, era muy perezoso. Prefería estar acostado bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo al lobo feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

El tercer cerdito se llamaba Listón, porque era muy inteligente y sensato. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, el cerdito se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestro hermano! – le decía Flojón a Vagancio– Se pasa el día trabajando  en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonto! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

El cerdito Listón les escuchó.

– Bueno, cuando venga el lobo ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Sus dos hermanos se rieron mucho de él. Luego, uno se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinito Listón tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como él quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listón se sintió orgulloso y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, el cochinito Flojón, quien estaba acostado en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos al temible lobo feroz. El pobre cochinito empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que el lobo, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

El cerdito Flojón, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. El cerdito, aterrorizado, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. El lobo no podrá destrozar mi casa.

El lobo apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Listón no estaba asustado y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

El lobo feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

El temible lobo sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. El lobo subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparado de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo el cerdito Listón a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Mamá Cochinita fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**Actividad 2.**

**¿Cómo es tu final?**

Esta sesión se centrará en la reflexión acerca de los animales del cuento, dónde viven, sus características, su hábitat, alimentación, sonidos, etc.

A modo de asamblea, recordaremos de qué trató el cuento. Los niños responderán cuestionamientos como: ¿Qué hubiera pasado si todos hubieran hecho una casa entre ellos mismos?, ¿Qué pasaría si en lugar de cerditos fueran perros?, de este modo los alumnos desarrollarán la creatividad y su imaginación. Los niños inventarán otro final para el cuento y harán un dibujo.



**Actividad 3.**

**“Atrapar a los cerditos”**

Jugamos a que los cerditos son los niños y el lobo el maestro/a o algún niño/a. Los niños/as hacen un corro y el lobo se esconde. Los niños/as cantan:

"Jugando al escondite, en el bosque anocheció (Bis)

el cuco cantando el miedo nos quitó. Cucú, cucú "

(los niños/as gritan)

-¿lobo estás ahí? .

(El lobo responde desde su escondite) :

-Estoy poniendome los calcetines, los zapatos, etc.

(hasta que está totalmente vestido y responde):

-Si estoy aquí y ya salgo a comeros.

(El lobo corre detrás de los niños/as que deshacen el corro y corren hasta el lugar previsto como casa. La casa para esconderse del lobo puede ser la alfombra u otro lugar pensando de antemano) Continúa el juego siendo el lobo el niño/a que fue pillado en primer lugar por el lobo del juego anterior. El juego termina cuando los niños/as se cansan o cuando lo decida el maestro/a.

**Actividad 4.**

**“¿Qué es lo que forma?”**

Realiza rompe cabezas a modo de competencia y por equipos. El equipo ganador recibirá un punto.

 

·

**Actividad 5.**

**“Nuestros árboles hacen bosques”**

Utilizando hojas de diferentes formas y tamaños, preferiblemente naturales, recogidas de los árboles del propio centro, del parque o del campo, los niños elaborarán un árbol pegando las hojas en su correspondiente lugar en una plantilla. Después se creará un mural con todos los árboles haciendo así un bosque.

Una vez construido el bosque, el maestro o maestra preguntará si falta algo en el mural y dará pistas hasta que adivinen que el sol y las nubes (lluvia) son fundamentales para completar el paisaje. En el momento que el alumnado lo adivine, el maestro o maestra sacará un sol y algodón (que simulará las nubes) y los pegará en el mural.

Finalmente se pueden sacar conclusiones acerca de las diferencias que existen entre los árboles: tamaño, hojas, distribución de las ramas y lo importante que son estas para la naturaleza.

**Actividad 6.**

**“El cubo de las emociones”**

 Se trata de elaborar un cubo en el cual haya una expresión facial del cerdito en cada cara representando cada emoción.

Se explicará a los niños las diferentes emociones básicas que aparecen representadas en el cubo. También se les podrá indicar o averiguar el motivo por el cual muestran esa emoción y compararlo con aquello que nos hace sentirnos de igual manera.

También pueden jugar a tirar el cubo como si fuera un dado y hablar de algún momento en que se haya sentido con la emoción que le ha tocado en el cubo.

Una vez finalizado se pondrá el cubo a disposición de los niños para que puedan observarlo cuando quieran.

·         **Actividad 7.**

**“Modificación del cuento”**

LOS TRES COCHINITOS Y EL LOBO

Había una vez, en un país no muy lejano, un papá cochinito que vivía junto con sus tres hijos, dos mujeres cochinitas y un hombre cochinito. Todos eran muy felices hasta que un día los cochinitos le dijeron a su papá que ya habían crecido, que ya era tiempo de ser unos cerditos adultos y que se irían al bosque a aprender a vivir por ellos mismos, sin ayuda de nadie.

Papá cerdito se despidió con un besito en la mejilla y antes de dejarlos ir les dijo:

—En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, deben aprender a trabajar para lograr sus sueños.

Las dos cochinitas y el cochinito le dijeron adiós a su mamá y se fueron a vivir al bosque.

El bosque era un lugar muy hermoso, con grandes árboles, pasto y abundantes flores. Había un arroyo de agua cristalina y un pequeño lago donde se reflejaba el cielo azul. En el bosque vivían otros animalitos: conejos, ardillas, colibríes, tortugas, patos, venados, zorrillos, gorriones, búhos, pavos, cabras y palomas, pero también vivía un terrible lobo feroz, malvado y peligroso que amenazaba con comérselos.

Los tres cochinitos se pusieron de acuerdo en que lo más prudente era que cada uno construyera una casa para estar más protegidos.

La primer cerdita, que se llamaba Flojina, era muy perezosa. Prefería estar acostada bajo la sombra de los árboles en vez de trabajar. Decidió que lo más fácil sería hacer su casa de paja. Rápidamente se dedicó a juntar ramitas y hierbas secas y construyó su nuevo hogar. Satisfecho, se fue a descansar.

– ¡No le temo a la loba feroz! – le dijo a sus hermanos.

El segundo cerdito se llamaba Vagancio, porque era muy vago y prefería andar paseando por el bosque. Tampoco tenía a muchas ganas de trabajar y pensó que una casa de madera sería suficiente para estar seguro, así que se internó en el bosque y acarreó todos los troncos y tablas que pudo para construir las paredes y el techo. En un día la terminó, y muy contento se fue a pasear con los otros animales. Les dijo:

– ¡Yo tampoco le temo al lobo feroz!

La tercer cerdita se llamaba Listona, porque era muy inteligente y sensata. Siempre pensaba bien las cosas y tenía muy buenas ideas. Quería hacer una casa bonita, cómoda y muy resistente, así que fue a la ciudad, compró ladrillos y cemento, y comenzó a construir su nueva vivienda. Día tras día, La cerdita se afanó en hacer la mejor casa posible.

Sus hermanos no entendían para qué se tomaba tantas molestias.

– ¡Mira a nuestra hermana! – le decía Flojina a Vagancio– Se pasa el día trabajando  en vez de venir a jugar con nosotros.

– Pues sí ¡que tonta! No sé para qué trabaja tanto pudiendo hacerla rápido y fácil… Nuestras casas han quedado fenomenales y son tan buenas como la suya.

La cerdita Listona los escuchó.

– Bueno, cuando venga la loba ya veremos quién ha sido el más responsable y listo de los tres – les dijo a modo de advertencia.

Su hermana y su hermano se rieron mucho de ella. Luego, una se fue a descansar y el otro se fue a pasear con sus amigos.

El cochinita Listona tardó varias semanas de trabajar duro y pesado, pero sin duda el esfuerzo mereció la pena, la casa quedó como ella quería: bonita, cómoda y muy resistente. Hasta una chimenea le puso para calentarla en invierno y cocinar la sopa de zanahoria que tanto le gustaba.

Cuando la casa de ladrillo estuvo terminada, el cerdito Listona se sintió orgullosa y se sentó a contemplarla mientras tomaba una refrescante limonada.

– ¡Qué bien ha quedado mi casa! Ni un huracán podrá con ella.

Cada cerdito se fue a vivir a su propio hogar. Todo parecía tranquilo hasta que una mañana, La cochinita Flojina, quien estaba acostada en un charco de lodo, vio aparecer entre los arbustos a la temible loba feroz. La pobre cochinita empezó a correr y se refugió en su casita de paja. Cerró la puerta y respiró aliviado. Pero desde dentro oyó que la loba, con voz dulce, le decía:

—Cerdito, cerdito, déjame entrar.

La cerdita Flojina, muy asustada, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaré entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Y tal como lo dijo, comenzó a soplar y la casita de paja se desmoronó. La cerdita, aterrorizada, salió corriendo, y en el camino se encontró a su hermano Vagancio, quien, como siempre andaba paseando con los animalitos del bosque. Al ver el lobo feroz, todos los animales huyeron a esconderse, y los dos cochinitos se metieron a la casa de madera. Pero el lobo apareció al cabo de unos segundos y les dijo con voz cariñosa:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

El cerdito Vagancio, muy asustado, le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

Sopló tan fuerte que la estructura de madera empezó a moverse y al final todos los troncos que formaban la casa se cayeron y comenzaron a rodar por el pasto. Los dos cochinitos, desesperados, huyeron a gran velocidad y llamaron a la puerta de su hermano, el cerdito Listón, quien les abrió y les hizo pasar, cerrando la puerta con llave.

– Tranquilos, chicos, aquí estaréis bien. La loba no podrá destrozar mi casa.

La loba apareció al cabo de unos segundos y, con voz muy amorosa, les dijo:

—Cerditos, cerditos, déjenme entrar.

La cerdita Listona no estaba asustada y le respondió:

—¡No, no y no!, nunca te dejaremos entrar.

La loba feroz se enfureció y dijo:

– ¡Soplaré y soplaré y la casa derribaré!

La terrible loba sopló y sopló, pero, por más que sopló, no pudo mover ni un solo ladrillo de las paredes ¡Era una casa muy resistente! Aun así, no se dio por vencido y buscó un hueco por el que poder entrar.

En la parte trasera de la casa había un árbol muy grande. La loba subió por él, de un salto cayó en el tejado y luego se subió hasta la chimenea. Se deslizó por ella para entrar en la casa, pero cayó sobre una enorme olla de caldo que se estaba calentado al fuego. La quemadura fue tan grande que pegó un aullido de dolor y salió disparada de nuevo al tejado, con la cola quemada. Huyó para nunca más volver.

– ¿Ven lo que ha sucedido? –les dijo la cerdita Listona a sus hermanos – ¡Los he salvado de caer en las garras del lobo! Eso les pasa por flojos y vagos. Hay que pensar las cosas antes de hacerlas. Primero está la obligación y luego la diversión. Espero que hayan aprendido la lección.

¡Y desde luego que lo hicieron! A partir de ese día se volvieron más responsables. Un día, Papá Cochinito fue a visitar a sus queridos cerditos y descubrió que todos habían construido casitas de ladrillos. Los cochinitos habían aprendido la lección:

“En el mundo nada llega fácil, por lo tanto, debemos trabajar para lograr nuestros sueños”.

Los tres cochinitos fueron muy trabajadores y vivieron felices y tranquilos para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

**RÚBRICA**

1.     Objetivos de la propuesta: 10%

2.     Actividad 1: Valor 0%, pero es obligatoria. No hacerla anula todo el trabajo.

3.     Actividades de la 2 a 7: 15 % c/u.

4.     REQUISITOS:

a.     PORTADA. En una página: nombre de la escuela, ciclo escolar, escudo de la institución, título del trabajo, curso, nombre de la alumna, número de lista, grado y sección. Lugar y fecha.

b.     ÍNDICE. En otra página. Las actividades deben llevar un título alusivo. La actividad 7 se titulará MODIFICACIÓN DEL CUENTO.

c.     FORMATO. Letra Arial 10, títulos y viñetas en negritas. Texto justificado y bien alineado.

d.     ORTOGRAFÍA Y REDACCIÓN PROFESIONAL.